

## DISCURSO DEL SR. ALCALDE

Excmo. Sr. Director de la Real Academia, Sres. Académicos, Señoras y Señores. Buenas tardes.

Con gran satisfacción, en este segundo día de mi nuevo mandato como alcalde de Toledo, he asistido a esta solemne sesión en la que D. Ramón Sánchez González ha ingresado en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

He pedido al Sr. Director de la Entidad, nuestro querido y admirado D. Félix del Valle, que me permitiese tomar brevemente la palabra para expresar mi felicitación personal y del Ayuntamiento de nuestra capital al nuevo Académico.

Ramón Sánchez es una persona querida y admirada en Toledo, tanto en el ámbito de la investigación histórica como en la docencia, ámbito en el que actualmente desempeña la importante responsabilidad de dirigir la Escuela Universitaria de Magisterio.

De ambas cualidades ha dado especial reflejo en este acto, donde nos ha regalado con un interesante discurso sobre la «Justicia Señorial de la Ciudad Imperial en los Montes de Toledo: procesos judiciales femeninos».

Desde el día de hoy, este discurso enriquece un granado y brillante currículo profesional, en el que destacan una decena de libros publicados y un buen número de artículos, proyectos de investigación, ponencias y comunicaciones presentadas en congresos y seminarios.

Muchos de estos trabajos han sido realizados en el Archivo Municipal de Toledo, de cuyos pupitres de investigadores es asiduo visitante. Como alcalde, le agradezco que con estos trabajos esté contribuyendo de forma efectiva a divulgar la riqueza del patrimonio documental de nuestra ciudad y sus importantes contenidos.

Esta importante labor ha sido reconocida con premios tan importantes como el de Investigación Histórica «Conde de Cedillo», convocado por el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, o nuestro Premio «San Ildefonso» de Temas Toledanos del año 1999, por un trabajo sobre la Iglesia y la Sociedad en la Castilla Moderna y el Cabildo Catedralicio de la Sede Primada.

Ramón, concluyo estas breves palabras reiterándote mi felicitación personal y deseándote muchos éxitos en esta nueva singladura que ahora comienzas en el seno de la Real Academia. Estoy convencido de que desde la misma continuarás dándonos nuevos ejemplos de tu gran vocación toledanista y tus aportaciones al conocimiento de la cultura y de la historia de nuestra querida ciudad de Toledo.

Muchas gracias por su atención.